

¿Qué hay en su alma herida? Llanto, frío, congojas.  
Tenues sombras de noche, muchas marchitas hojas  
y golpes de martillo sobre los ataúdes.<sup>12</sup>

Azul

A María Blasco

Abre su ala azul en tu mirada  
El sueño, flor y estrella de las vidas.  
¡Sueña, sueña en las márgenes floridas  
Del río eterno que se va a la Nada!...

Hay en tu boca ansias encendidas  
Y un deleite de amor divino en cada  
Copa que brinda la celeste hada  
Que todo lo hace oro, como Midas...

Flota en tus ojos un lunar encanto,  
Como si en ellos estuviese el llanto  
De un amor que se ha ido sin fortuna...

¡Sueña, pues que eres bella, y con tu sueño  
Has tú la inmensidad de lo pequeño  
Y en esa inmensidad sé tú la Luna!...<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Evaristo Ribera Chevremont, «La flor del vago ensueño azul», *Puerto Rico Ilustrado*, año IV, número 165, 3 de mayo de 1913; p. 2.

<sup>13</sup> Evaristo Ribera Chevremont, «Azul», *Puerto Rico Ilustrado*, año XI, número 530, 24 de abril de 1920; p. 24.